

**CARRERAS Y CAPITAL HUMANO**

ROBERT DALY (GETTY)

# LA FELICIDAD DE TRABAJAR MENOS

**Muchos profesionales están dispuestos a sacrificar parte de su salario a cambio de tiempo para nuevos retos personales, manteniendo sin variaciones su compromiso con la empresa**

R. O.

**H**asta el infinito y más allá!", proclamaba muy ufano el astronauta Buzz Lightyear con su voz enlatada de juguete. Aunque si en lugar de un muñeco (y un dibujo animado) el coprotagonista de la saga *Toy Story* hubiera sido un trabajador de carne y hueso, posiblemente sus miras profesionales habrían sido algo menos ambiciosas. O lo habrían acabado siendo con el tiempo. Como las de las 658.000 personas (el 3,6% de los ocupados en España) a las que, según un reciente análisis de Randstad, les gustaría trabajar menos horas aunque ello supusiera una reducción correlativa en su salario.

El dato viene a corroborar una tendencia señalada por la consultora este mismo año. En su informe *Randstad Employer Brand Research 2017* se indica que el equilibrio entre trabajo y vida personal es ya el segundo motivo más importante para los profesionales a la hora de elegir una empresa para trabajar, únicamente por de-

trás del sueldo. "El fin de la crisis ha traído más seguridad. Y una vez que las necesidades biológicas están cubiertas, otro tipo de inquietudes como la conciliación o el ocio ganan peso en las decisiones laborales", concluye Luis Pérez, director de Relaciones Institucionales de Randstad.

Plantearse pisar el freno en la carrera profesional, ya sea en el número de horas o en el nivel de responsabilidad, es algo que pasa por la cabeza de casi todo el mundo en algún momento de su vida. "Si tu trabajo requiere mucha dedicación y sacrificios, es normal querer salir de esa situación y potenciar otras facetas de tu vida que también son importantes y que quizá has aparcado durante demasiado tiempo", dice la coach Aida Baida.

Lo normal es que ese momento llegue a partir de una cierta edad. Una enfermedad, una situación familiar, la rutina o pensar que ya se han satisfecho las ambiciones profesionales pueden propiciarlos. Un buen día, la carrera parece menos importante. Para Jerónimo Corral, director de Recursos Humanos de Lindorff, todo profesional debería pararse

a reflexionar cada cierto tiempo sobre si el esquema de dedicación y actividades que ha construido para su trabajo y su vida personal le satisfacen o le frustran. Porque, advierte, "un compromiso sano con la empresa no es aquel que obvia el resto de compromisos de la persona. Todo exceso pasa factura antes o después".

## Cuestión de opciones

Eso sí, elegir esta opción supone ir contracorriente. "Socialmente se asume que el camino natural es ir siempre hacia arriba", recuerda Baida. No siempre se entenderá que un profesional escoja la dirección opuesta. La coach exhorta a sacudirse de encima esa presión. "Tendrás dudas y puede que te sientas culpable por *desaprovechar* buenas oportunidades laborales. Pero uno tiene que ser honesto con sus prioridades, su situación y sus necesidades para poder tomar decisiones que le hagan sentirse realizado profesional y personalmente".

Fernando Botella, presidente de Think & Action, apunta tres razones por las cuales a una empresa le interesa conservar

En las multinacionales la reducción de jornada no es tan problemática como en las pymes

Aparcar las ambiciones laborales del empleado puede ser una vía hacia la excelencia

Trabajar menos horas no es sinónimo de una menor dedicación a la compañía

a determinados trabajadores, aunque sea en una versión parcialmente desenganchada. "En primer lugar, por su talento. Si es un *crack* en su área, entre que se marche y se quede trabajando menos horas, prefiero lo segundo. Además, las nuevas condiciones laborales implican que voy a poder pagarle menos. Finalmente, están las relaciones con clientes y proveedores que ese profesional aporta y que, si se marchara, saldrían de la cadena de valor de la compañía".

Los expertos niegan que menor dedicación signifique necesariamente menor compromiso del trabajador. "Estar comprometido significa hacer lo que uno tiene que hacer y alinearse con los objetivos marcados. Si yo llevo a un acuerdo con mi empresa para que en lugar de visitar a diez clientes a la semana, visite a cinco, mi compromiso se mantendrá intacto siempre y cuando esas cinco visitas las haga a pleno rendimiento", explica Botella.

Aida Baida afirma que aparcar las ambiciones de carrera puede ser también una vía hacia la excelencia. "Te centras en tu trabajo y lo haces cada vez mejor porque no lo usas como trampolín para un ascenso, sino para tu propia realización". Son muchos los que se plantean dar ese paso atrás, pero muy pocos los que llegan a hacerlo. La mayoría o no se atreve o no se lo puede permitir. La cultura y el tamaño de la empresa importan. "En una multinacional anglosajona están muy acostumbrados. Pero si eres una pyme con cuatro empleados, que uno de ellos te pida trabajar menos horas supone un serio problema", expone Andrés Fontenla, socio director de Recarte & Fontenla.

Jerónimo Corral piensa que el mercado laboral no está todavía lo bastante maduro para asumir estos modelos. "La reducción horaria aún se asocia a la maternidad, se ve como el ejercicio de un derecho que a la empresa no le queda más remedio que respetar. Pero de lo que se trata es de encontrar un sistema en el que convivan los esquemas flexibles con las necesidades organizativas, y en el que empresas y profesionales elijan de forma dinámica el nivel de intensidad y la dedicación a prestar en cada momento".

## DE RETIRADA

### Descender de la cumbre

"La vida es corta. Pero está ahí". Fue el enigmático tuit que escribió el español Marcos de Quinto poco antes de conocerse que dejaba Coca-Cola tras 35 años en la compañía. Renunciaba así a su puesto en Atlanta como vicepresidente ejecutivo y director global de *marketing* del grupo y a un salario de 7,2 millones de euros. La salida del directivo se produjo de manera paulatina de común acuerdo con la compañía.

"Mi amigo y nuevo consejero delegado James Quincey ha sido mi cómplice en este proceso. Llevábamos hablando de mi voluntad de retirarme desde hacía tiempo y él lo entendió perfectamente, dadas mis circunstancias personales en estos últimos dos años", destaca.

De Quinto reconoce que el problema no ha sido de la empresa, sino suyo. "Yo no hubiera cambiado mi vida profesional por nada si hubiera sido capaz de conciliarla con una vida personal también plena".